

CRONICAS DE LA EPOCA

000 17 367

# Portales, un modelo que no era tan intachable

12 | HERNAN MILLAS

**P**ortales, des-  
cribiendo de su  
monomito. ¿Este para los  
grandes pensadores se resquebraja  
en el que se les tenía bajar al-  
gunos grados? La afirmación  
del historiador Sergio Villalobos  
de que el primer ministro fue  
una falsificación histórica, se  
produce en el marco del actual  
régimen. Ocho años más.

El 11 de septiembre de 1971,  
el general Pinochet anuncia la  
instauración de un régimen por-  
talista. La Junta de Gobierno  
se instaló en el edificio construi-  
do para la conferencia de los  
países del Tercer Mundo, y lo  
rebatizó Diego Portales.

En el primer aniversario del  
golpe, Pinochet resolvió los tres  
límites de la historia chilena:  
1810, 1973 y, entre ambos, la  
creación del Estado portaliano  
en 1830.

Villalobos no es un profana-  
dor. Admite en su libro la "ad-  
mirable insistencia" de Portales  
"que derrotaba frente a los  
grandes problemas nacionales y  
en los proyectos incidentales del  
gobierno diario", pero también  
en aspectos de su vida "que de-  
ben ser revisados para extender  
el realismo y apreciar su papel  
en la historia".

visión con orgullo, y dando  
pasos acelerados, comenzó a ja-  
rar y a decir que haría pagar  
inmediatamente a la Corte Man-  
dante por la Corte Suprema, y que  
si ésta abusaba, a su vez, la ha-  
ría acorralar ante el Congreso o  
ante Dios".

Entre fue embarcado en una  
goleta con 18 compañeros y en-  
viado a la isla Juan Fernández,  
en esa época desértica.

### Ahorcería a O'Higgins

Vicuña Mackenna se subleva  
por la obstinación de Portales  
de negarse a permitir el fin del  
exilio de O'Higgins, diciendo  
que "estaba seguro de que este  
malvado estaría de nuevo al go-  
bierno" y que en ese caso no  
esperaría en hacerlo ahorcar.

Igual tratamiento viajatorio  
recibieron los condesas Viel,  
Bonacheff y Rondizzoni, hijas  
de la Independencia.

Villalobos va desmenuando in-  
sion. Portales usó desprecio  
por el derecho, no hubo tal  
anarquía antes de su llegada al  
poder, fue el más implacable si-  
lenciador de la prensa.

¿Fue una figura intachable?  
Un capítulo del libro de Sergio  
Villalobos se titula: *El empuje  
de un negocio sucroso y avilado*. Y  
otro, acerca de su vida privada,  
se llama: *Amor y avilado*.

El Estado había mantenido el  
sistema de la corona española  
se reservaba el monopolio de la  
venta de tabaco y rapé, al que se  
agregaron los naipes, vinos y li-  
cencias extranjeras. Llegó a consi-  
derar la segunda renta fiscal.

El ministro de Hacienda, Die-  
go José Benavente, impulsó una  
ley para traspasar al sector pri-  
vado el negocio del estanco, y  
servir la deuda externa con un  
lote de libras esterlinas) ante los



Diego Portales  
en la efígie  
tristemente  
comienza a  
mostrar el lado  
sucroso.

inglés. El resto sería su gana-  
ncia. Era como para temerle: el  
Estado le prestaba al favorecido  
300 mil pesos (30 mil libras), sin  
intereses. Bonavente era conse-  
jero Portales y el fiscal de la In-  
dependencia General de Castas —  
era su cuñado. Portales y su amigo  
José Manuel Cox, pose a carcer  
de capital oculto, se prescri-  
bieron a la huida. Al forma-  
rse el contrato por diez años,  
se le aumentó el préstamo a 200  
mil pesos (con mil libras) en ig-  
nancia de calidad. Esperaba a  
ganar plata.

### Turbó contrato

"Los términos del contrato y  
la forma de proceder para su

Portales estimaba que cinco do-  
ceas eran una bagatela".

Los congresistas tienen aún a  
Portales como su "patrono".

### La desdichada Costanza

"Entre aventuras y calve-  
das, malos negocios y rabietas,  
había sergido en Lima un amor  
sucroso", cuenta Villalobos.

"Ella era Costanza Norón-  
do, bella rubia en plena  
adolescencia, curules firme y  
aguardada, que desdijó su  
existencia al atractivo domina-  
nte de Portales". Ella era hija de  
un sabio polaco que la comen-  
zó a educar para enseñar la  
misericordia y que se casó con una  
dama de la aristocracia limeña,  
cuya familia era de Chile.

"Desafiando los convenciona-  
lismos y la censura social, Cos-  
tanza se trasladó a Chile a casa  
de una tía abuela, cuando Por-  
tales regresó a radicarse en el  
país. Desde ese momento nave-  
ron una relación íntima que les  
duró tres días. La vida con la  
joven estuvo hecha de sucesi-  
vas circunstancias, períodos  
de convivencia bajo un mismo  
techo, separaciones y un sueño  
compartido por parte de ella".

En cuanto a los hijos, Portales  
dice que fue "el padre del año". A  
Antonio Garrido, su agente y  
asiglo, le encargó que le busque  
colegio: "Quisiera educarla  
bien, porque si luego a viejo y  
ella sabe bueno, puede servir  
mejor que sus cuñados; si no  
sabe bueno, como mi hijo, la  
educación la hará menos  
mala...". Y al término de la in-  
sua, le expresó: "Me he ocupa-  
do bastante de una pequeña  
persona y a quien acaso no deseara  
recuerdo jamás".

Pero la siguiente carta que en-  
vió al mismo Garrido resulta por  
completo el Fustal indio:  
"Debo poner, eg. se noticia  
que (Costanza) se halla grave-  
mente enferma y que la enfer-  
medad puede conducir a su mo-  
rtemo a otro con sus días que-  
ro hacer menos desgraciada a  
los inocentes frutos de mi in-  
dustria y juveniles, catalán-  
me con la madre en estado de  
suerte y, si efectivo, cuando li-  
gare el caso será Ud. avisado por  
los facultativos o uno de ellos,  
para que se presente a repre-  
sentarme y compare a mi es-  
tremo, para enterarme a Ud. el poder  
necesario".

Agrega que su encargo debe  
completarse cuando "la enferma  
no de ya, si es posible, se des-  
de vida; hace como años cuando  
desahuciada y abandonada de  
los médicos; hice varias tentati-  
vas para dirigirme a su casa con  
este objeto, pero me fue imposi-  
ble vencer el temor de que in-  
terviniera a aquella enferme-  
dad. Yo no temo a la vida, y me  
desesperaría si me  
viera caído".

Un día preguntó:  
"Por esos mismos días en-  
viaba a la capital varios capotes  
con 175 docenas de sombreros  
de paja, pero en las gaitas se con-  
signaban cinco docenas menos,  
en la esperanza de que en la  
adultera en los cueros los

formación, suscitaron críti-  
cas en su época", escribe Villa-  
lobos. "El gobierno se apartó  
de la modalidad acostumbrada  
de un remate y prefirió las pro-  
puestas cerradas, que fueron ga-  
nadas por la compañía que ha-  
bía gestionado el asunto, en un  
procedimiento que los leyes pre-  
scribían".

Haba otra martingala: Portales,  
Cox y Compañía no aparca-  
ban en el contrato como una  
simpleza comercial, sino como  
administradores de un ramo fi-  
scal. Si les iba mal, el Fisco debía  
hacerse cargo de las deudas,  
porque ellos sólo habían realiza-  
do un trabajo para el Estado.

Y por cierto que surgieron las  
deudas, aunque Portales vio  
acortada su fortuna.

# Portales, un modelo que no era tan intachable [artículo]

## Hernán Millas.

Libros y documentos

**AUTORÍA**  
Millas, Hernán, 1921-2016

**FECHA DE PUBLICACIÓN**  
1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Portales, un modelo que no era tan intachable [artículo] Hernán Millas. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile